

0,0 segundos

He soportado toda mi vida que se rían de mí,
como un ciego que no ve más allá de su bastón o vigía, yo vivía.

Pero, sin embargo, tras salir de ese calvario, no soportaba la más mínima.

Una bomba con un temporizador a punto de explotar
definiría muy bien mi situación actual, puesto que no aguanto ni una.

Ni la más mínima gota de agua que caiga por una gotera de casa antigua.

Y al saltar por minucias digamos que el temporizador baja en respecto a tiempo.

Y nadie me puede robar ese tiempo porque es algo muy valioso con lo que no se puede jugar.

Digamos que vivimos en una partida de ajedrez
y que cada uno de los movimientos son cruciales.

La decisión entre ganar o perder.

¿Sacrificarías a tu reina para conseguir la mía?

¿Seguimos en una partida de ajedrez,

o es que un juego se puede parecer a la realidad y que un mínimo movimiento puede hacer que detones una bomba y el temporizador llegue a 0?